



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Exploración del perfil cibernauta de jóvenes con y sin discapacidad intelectual en un contexto universitario inclusivo

Fernando Soto Rodríguez

Grupo de Investigación en Docencia, Diseño Educativo y TIC -GIDDET-Facultad de Psicología, UNAM
fdostr@hotmail.com

Área temática 18. Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en educación.

Línea temática: Acceso, inclusión, equidad y convivencia en entornos digitales.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

El objetivo: comprender el perfil cibernauta de un grupo de estudiantes con y sin discapacidad intelectual partícipes de un programa universitario inclusivo. Se pasa revista de diversas estadísticas que identifican dicho perfil enfatizando paralelismos y discrepancias entre colectivos. El diseño metodológico fue cualitativo, empírico y exploratorio valiéndonos de la aplicación de un cuestionario autoadministrado y orientado por quien suscribe. Su construcción se sustentó en los constructos del habitus digital y capital tecnológico desarrollados en el marco referencial. Los hallazgos muestran un habitus fuertemente orientado por valoraciones ético-morales sobre el cuidado de sí, del otro y de los dispositivos tecnológicos, éste se interdefine con el conocimiento asumido como valioso y útil para vivenciar la virtualidad en condiciones seguras. Respecto al capital, se evidencia un proceso de cohesión social antes que de diferenciación en lo que respecta al rango etario en que se ingresó a la virtualidad, los dispositivos a disposición, así como algunas barreras enfrentadas digitalmente. La evidencia sugiere una diferencia contextual importante respecto a las experiencias de aprendizaje mediadas por TIC: el estudiantado sin discapacidad tiene un bagaje mayor frente a sus congéneres en dicha condición, esto se vincula con la práctica pedagógica que el docente lleva o no. En común, el estudiantado valora positivamente múltiples actividades significativas en las que pueden producir recursos multimedia y comparten la expectativa de crecer en esa dirección. Se concluye con la necesidad de explorar a profundidad el uso real de las TIC y exhortando a promover experiencias de aprendizaje orientadas desde principios inclusivos.

Palabras clave: perfil cibernauta, habitus digital, capital tecnológico, discapacidad intelectual, educación inclusiva.

Introducción

Sunkel, Trucco y Espejo (2014) ponen a escrutinio la relación entre las TIC y la discapacidad: ¿el colectivo requiere o no aparatos y soportes que difieran de los que usan las personas sin discapacidad? Sentencian pocos proyectos en esa línea.

En México, la Asociación de Internet (2020) revela que éste alcanzó 87.4% de la población, mostrando paridad por género. Los grupos etarios mayormente conectados son: 18-24 y 25-34 años (16 y 21% respectivamente). Al día, se está 8:57 horas en línea, 4:08 de ellas en redes sociales.

Los espacios de acceso frecuente a la red son: el hogar (86%) y cualquier sitio (62%), siendo las redes preferidas conexión fija (26%) y móvil (18%). Los dispositivos predilectos de conexión son: *smartphone* (93%) y *laptop* (69%).

Sobre usos específicos, lo personal va frente a aspectos académico-formativos y laborales, destaca: Acceder a redes sociales 89%; Enviar/recibir emails 87%; Enviar/recibir mensajes instantáneos/Llamadas 82%; Búsqueda de información 78%; Videoconferencias/Videollamadas 72%; Ver películas/series en *streaming* 66%; Escuchar música/radio en *streaming* 66%; Leer/ver/escuchar contenido relevante 62%; Cursos en línea/Estudiar en línea 57%; Jugar en línea 28%; y Acceder/crear/mantener sitios propios 22%.

En 2018, el 68% consideraba que el internet cambió sus hábitos (Asociación de Internet, 2018), empero, el confinamiento ha exacerbado el uso de las tecnologías, sus beneficios y más tiempo de conexión (Asociación de Internet, 2020).

En sus diferentes emisiones, la Asociación ha caracterizado el perfil internauta del mexicano, pero ésta no precisa si sus encuestados tienen discapacidad.

En otras latitudes, Jiménez y Huete (2015) del Observatorio Estatal de la Discapacidad han documentado el perfil del internauta con discapacidad. Evidencian que el colectivo prefiere usar el *smartphone* (60%) frente a la *laptop* (30%) o tableta electrónica (10%). Sobre el no uso: 25% asume que el *smartphone* es inaccesible y complejo dado que lo han intentado usar sin éxito. Destaca el uso de la tableta juzgada como más accesible y empleada (20%), aunque el 48.5% considera que no la necesita en su vida cotidiana frente al *smartphone* (50%) y *laptop* (59.2%). Además, esta última resultó ser el segundo dispositivo más complejo (27.7%) y empleado (66.7%).

Enuncia las actividades más frecuentes: llamadas (49%), enviar o recibir *WhatsApp* (46%), usar redes sociales (16%). Sin embargo, es importante precisar que la mayoría no usa el internet (60.2%), asimismo, de quienes sí lo usan, el 55.9% no requiere apoyo frente a un 34.1% que tienen apoyo de personas cercanas, además, consideran su no uso dado que no lo requieren en su vida cotidiana (45.6%) y lo encuentran avanzado y complejo (28.7%).

Finalmente, los participantes perciben algunos beneficios de las TIC: comunicación (61.8%), mayor seguridad (39.7%) y una ventana con el mundo (25.7%).

Luna (2013) señala que existen diferentes recursos para personas con discapacidad(es), trastornos del desarrollo o por déficit de atención sin o con hiperactividad, así como sistemas de comunicación aumentativa y alternativa, basados en el uso de TIC. Sin embargo, asevera que no basta con conocer sus características, sino que es necesario construir modelos pedagógicos que impliquen su uso en beneficio de las personas.

Si bien los modelos educativos y sociales precedentes han generado una amplia gama de propuestas adaptadas a las necesidades específicas de apoyo a las diferentes discapacidades, haría falta intensificar y diversificar el trabajo pedagógico en pro de que este colectivo asuma un rol más autónomo e independiente y, al mismo tiempo, seguro, estratégico, ético y epistémico de las TIC.

Reflexionemos. En el particular de las personas con discapacidad, existen complejidades propias de las estructuras, sistemas y modos de presentación y representación de los dispositivos, sus contenidos y/o aplicaciones que parecen no considerar el diseño universal limitando su uso y apropiación para la vida cotidiana. Además, es innegable el acercamiento y uso independiente de las TIC, mismo que es susceptible de perfeccionar y optimizar para que sea en las mejores condiciones de accesibilidad y tome en cuenta sus derechos, intereses, fortalezas y recursos personales y contextuales en relaciones de apoyo auténticas.

Desarrollo

Marco de referencia

El *habitus* es un sistema de disposiciones a ser y hacer, resultado de la incorporación de las demandas y necesidades sociales que, a su vez, estructuran esquemas mentales que determinan la forma de percibir, pensar y actuar. En ese sentido, los usos y aplicaciones de las TIC en educación, estará determinado por el *habitus* que origina prácticas, individuales y colectivas y, además, asegura la presencia activa de las experiencias, registradas bajo la forma de esquemas de percepción, pensamiento y acción. Así, se ha buscado una aproximación a las nuevas identidades que surgen en el marco de una cultura digital y que define la vida cotidiana del estudiantado y sus modos de interacción entre pares y con el profesorado.

El habitus digital se asocia con el concepto de capital tecnológico y busca comprender las condiciones de competencia de los estudiantes. El *habitus* es un concepto pluridimensional que posee, en forma entrelazada, dimensiones cognitivas, morales, estéticas y corporales que se han reinterpretado en el contexto digital (Casillas y Ramírez, 2018):

- *Eidos.* Sistema de esquemas lógicos o estructuras cognitivas que organizan las visiones del mundo digital en tanto habilidades y conocimientos básicos para interactuar en ambientes digitales;
- *Ethos.* Disposiciones morales sobre el uso de TIC;

- *Aisthesis*. Gusto o disposición estética ligada a la valoración social del diseño y el prestigio de determinadas marcas y dispositivos digitales;
- *Hexis*. Registro de posturas, gestos y disposiciones del cuerpo a raíz del uso de TIC.

El espacio en el cual se sitúa el comportamiento y las prácticas en torno a las TIC está dado por el concepto de *campo* definido por Bourdieu como aquello que está en juego y los intereses específicos irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses propios y que no percibirá alguien que no haya sido considerado para entrar en ese campo, facilitando su funcionamiento a través del (re)conocimiento de las leyes inmanentes al propio juego.

Por tanto, consideramos la educación como el espacio estructurado de posiciones en el que los agentes tienen propiedades en común e intereses específicos construidos y legitimados históricamente, en este caso, la instrumentación de las TIC e implicaría que los agentes estén dotados de un *habitus* en esa línea.

En ese tenor, Bourdieu conceptualiza el *capital* como una labor acumulada en forma material o incorporada/ corporizada que permite apropiarse de poder social, además, consiente el acceso y ejercicio del poder, pero no se constriñe a bienes materiales, sino que abarca cuestiones culturales y relacionales. Dicho de otro modo, el capital tiene sentido para la acción social de las personas, no únicamente como elementos en sí mismos, sino como medios que generan y mantienen la estratificación de una sociedad: es elemento de agencia, pero también de la estructura.

Según Bourdieu (1987), el capital cultural puede existir bajo tres formas: un estado incorporado, disposiciones duraderas del organismo; un estado objetivado, que vuelve observable el conjunto de bienes culturales de los que se dispone; y un estado institucionalizado que contempla los títulos y diplomas que dotan de reconocimiento social.

En educación, el capital cultural se refiere al conjunto de conocimientos y saberes que se posee y puede encontrarse, de la siguiente forma: capital incorporado, que refiere el bagaje cultural familiar, social y escolar; el objetivado, tiene que ver con el acceso a recursos, y el institucionalizado se vincula con los títulos escolares que reconocen el capital incorporado. En nuestros días, el paso por la escuela este capital es un indiscutible principio de diferenciación social casi tan poderoso como el capital económico (Bourdieu,1997).

Reflexionemos: en las sociedades modernas, la incorporación de las TIC a la vida cotidiana, trabajo y escuela, es un rasgo que ha transformado las formas de entender y valorizar los conocimientos, su posesión es un atributo que diferencia a las personas y les permite competir de mejor manera en muy diversos campos.

Casillas, Ramírez y Ortiz (2014) proponen el *capital tecnológico (KT)* como una nueva especie de capital cultural comprendido como un conjunto de saberes y medible en los siguientes términos:

- *Estado incorporado*: tiempo de trabajo invertido y los procesos de aprendizaje (formales y no formales) durante el que se va construyendo el *habitus*. Se propone medir a través del grado de apropiación tecnológica: saber, usar y aplicar.

- *Estado objetivado*: conjunto de dispositivos tecnológicos, tipo de conectividad y software a disposición.
- *Estado institucionalizado*: conjunto de títulos, diplomas y certificados que validan, instituyen y reconocen saberes, conocimientos y habilidades.

Esta perspectiva permite enfatizar que el capital cultural y para los efectos de esta investigación, *el capital tecnológico, se convierten en un criterio de diferenciación social, misma que puede redundar en procesos de exclusión y/o discriminación de colectivos con los cuales tenemos una deuda histórica, tal como el de las personas con discapacidad intelectual.*

Por otro lado, el campo (educación) exige que los diferentes agentes que participan en él conozcan y reconozcan el juego, sus reglas y estén dispuestos a jugar en él a través del habitus que dirigen su saber ser y hacer en situaciones claramente delimitadas.

En síntesis, trazamos esta cartografía para identificar el bagaje incorporado, objetivado e institucionalizado de un grupo de estudiantes con y sin discapacidad intelectual partícipes de un contexto universitario inclusivo.

Diseño metodológico

Objetivos de investigación

General: Comprender el perfil cibernauta de un grupo de estudiantes con y sin discapacidad intelectual partícipes de un entorno universitario inclusivo.

Específicos:

- Describir el perfil cibernauta del estudiantado a partir del habitus digital y capital tecnológico.
- Identificar diferencias cualitativas del perfil cibernauta del estudiante con discapacidad intelectual frente a sus símiles sin discapacidad.

Algunas consideraciones

Investigación cualitativa, empírica y exploratoria. En primera instancia porque enfatiza los sentidos y significados, así como la experiencia personal del estudiantado. Respecto a la segunda cualidad, porque se interesa por los datos en contexto. Y, finalmente, es exploratoria ya que la evidencia reportada indica un hueco epistémico respecto a conocer, comprender y analizar el perfil cibernauta de la población en su diversidad misma.

Contexto

Programa Construyendo Puentes de la Facultad de Psicología, UNAM. Iniciativa para la inclusión de jóvenes con discapacidad intelectual y formación para la vida independiente desde los postulados del modelo social de la discapacidad y los principios de atención a la diversidad.

Participantes

Muestra convencional de 15 estudiantes cuya edad oscila los 19-29 años (promedio 22:08); 6 del son jóvenes con discapacidad intelectual que pertenecen a Construyendo Puentes y 9 adscritos a la Facultad de Psicología estudiando en el campo de Psicología de la Educación. El único criterio de participación fue la disponibilidad de cada cual para implicarse en el proceso.

Instrumento

Se (re)diseñó el “Cuestionario sobre uso de tecnologías digitales, redes sociales e Internet” a partir del documento interno “Encuesta sobre usos de Internet (Estudiantes)” del Grupo de Investigación en Docencia, Diseño Educativo y TIC (2015) integrando aspectos de la encuesta anual gestionada por la Asociación de Internet (2018 y 2019) y, finalmente, precisa cuestionamientos y afirmaciones de diseño *exprofeso*. Se sintetiza en la Tabla 2.

Estrategia de recogida de datos

La aplicación del cuestionario fue autoadministrada en una sesión presencial durante el semestre 2019-2. Cada estudiante contó con un equipo de cómputo con acceso a internet. Se contextualizó el cuestionario y la forma de cumplimentarlo. Los jóvenes de la Facultad fungieron como mediadores conscientes al dialogar y acompañar a sus congéneres con discapacidad al tiempo que estos retroalimentaban su llenado. Quien suscribe medió el proceso y aclaró dudas.

Tabla 2. Composición Del “Cuestionario Sobre Uso De Tecnologías Digitales, Redes Sociales E Internet”

Sección	Descripción
Datos generales	Recaba información para identificar al estudiantado: género, edad, grado o semestre actual, correo electrónico.
Frases incompletas	Identifica una serie de enunciados en que los estudiantes deben acotar aquellas ideas o reflexiones, tanto como la emocionalidad que les signifiquen con relación a la tecnología, redes sociales, riesgos en la red, así como hábitos de autocuidado en la virtualidad.
Perfil tecnológico	Presenta preguntas de opción múltiple respecto a los hábitos de uso de internet, redes sociales y dispositivos tecnológicos. Además, rastrea la edad en la que cada estudiante ingresó a la virtualidad.
Dispositivos de conexión y preferencia	Ahonda en aquellos dispositivos que los estudiantes tienen a su disposición, así como aquellas razones que orientan su afinidad por unos u otros. En suma, precisa el tipo de conexión a internet.
Actividades en línea	Rastrea aquellas acciones y redes sociales predilectas, así como posibles barreras enfrentadas en la virtualidad.
Tecnologías digitales y aprendizaje	Condensa el vínculo entre el uso de la tecnología y el itinerario de aprendizaje del estudiantado: frecuencia de uso, importancia atribuida, experiencia más significativa, uso o no por parte del docente y, finalmente, expectativas de empleo en la enseñanza.
Situaciones en línea	Presenta diversas afirmaciones en las que los estudiantes pueden responder si han incurrido o no en diversas circunstancias que podrían vulnerarles.

Fuente: Elaboración propia.

Presentación y análisis de resultados

Sobre las frases incompletas, las aseveraciones del estudiantado permiten acotar su habitus digital (Casillas y Ramírez, 2018). Preponderantemente aquellas valoraciones morales (*ethos*) con relación a las diferentes categorías en las que el cuidado de sí (y el otro) frente a posibles personas extrañas apuntala: sea en el cuidado de la información que se comparte o las medidas preventivas que orientan el proceso, por ejemplo, el uso de contraseñas fortificadas, diferenciadas en función de la red o espacio virtual o cambiantes a lo largo del tiempo:

- *“Pienso en todas mis cuentas y siento un poco de ansiedad”*
- *“Robos, extorsiones y robo de datos personales”*
- *“Me cuida de no tener virus”*
- *“Cambio periódicamente mis contraseñas, hago navegación segura por internet y tengo interacción social (digital) solo con personas que conozco cara a cara”*
- *“Protejo mis cuentas con contraseñas buenas, evito sitios engañosos, no selecciono publicidad”*
- *“Mantengo la privacidad de mis datos”*
- *“Que no se te caiga lo cuidas”*

Adicionalmente, se configura y repliega el *eidos* reflejado en los múltiples saberes que los jóvenes han adquirido a lo largo de su itinerario vital, aquellos genéricos independientes de una formación disciplinar, tanto como aquellos específicos del campo del psicólogo de la educación, empero, el ocio y entretenimiento son protagonistas:

- *‘El avance que ha tenido la comunicación en nuestros días y la facilidad de enterarnos de todo lo acontecido’*
- *‘Comunicación extrema, diversión’*
- *‘Buscar, crear productos y compartirlos’*
- *‘Organizar materiales, estrategias interactivas de estudio con el uso de diferentes aplicaciones’*
- *‘Para investigar: para mantenerte en contacto con la gente que no vive cerca, investigar más sobre lo que te gusta’*
- *‘Buscar en diferentes sitios información que requiero’*
- *‘mandar correos, para cursos en línea, uso de Word’*

Sobre la dimensión estética (*aisthesis*), se cuestionó: Cuando compro algún dispositivo tecnológico, la característica principal por la que lo elijo es. Ni el gusto/afinidad a la marca (27%) ni el diseño o color (43%) son las razones punteras, sino las características internas que los componen (73%) tanto como las funciones que admiten (60%). Lo cual permite enfatizar la naturaleza interdefinida del *habitus* digital: la dimensión *eidos* o un (re)conocimiento del dispositivo tanto como por un juicio valorativo respecto a su potencialidad y empleabilidad (*ethos*).

Caracterizando al estudiantado, encontramos que, después de los 12 años es cuando la mayoría migra hacia el Uso de las TIC, Navegar en internet e Ingresar a las redes sociales (40%, 53% y 60% respectivamente).

Si bien la mayoría se conecta a internet desde casa (60%) a través de WiFi (80%), el 26% se conecta en cualquier lugar a través de plan de datos (20%). Esto redundante en un aspecto relevante: el 60% se conecta más de 6 horas al día e incluso su dispositivo está siempre en línea, aunque no lo empleen (26%). Además de que el 40% se conecta en mayor medida entre las 4 y 9 pm. Resultados afines a las encuestas anuales de la Asociación de Internet (2018, 2019 y 2020), empero, no precisan si sus participantes tienen discapacidad.

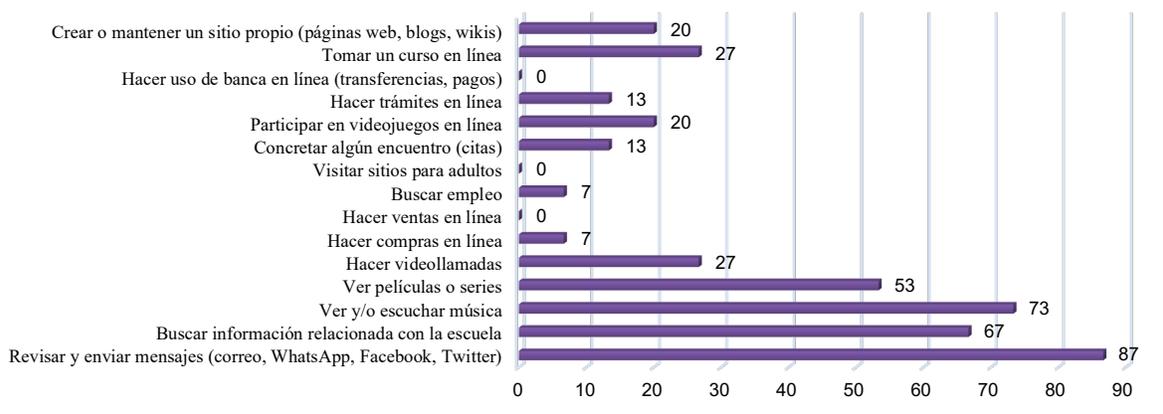
Se analiza el capital objetivado: el *smartphone* apuntala (73%), sigue la *laptop* (67%). Lo anterior redundante en las preferencias de conectividad a internet y redes sociales: 93% lo hace desde el *smartphone* como primera opción sin dejar de lado la *laptop* (40%) y su similar de escritorio (33%). En suma, concretan su tipo de conexión: 60% inalámbrica y 40% alámbrica.

Las redes sociales predilectas son: *WhatsApp* (100%), empatan *Facebook* y *YouTube* (93%), lo mismo ocurre con *Instagram* y *Edmodo* (73%), siguen *Netflix* (63%) y *Spotify* (53%).

La Figura 1 muestra las actividades virtuales más frecuentes, destacan: intercambio de mensajería (87%), ver y/o escuchar música (73%), búsqueda de información para actividades de la escuela (67%) y ver películas o series (53%).

Comprender el capital tecnológico objetivado es importante, ya que el acceso y uso de unos u otros dispositivos tanto como de las redes sociales e internet pueden condicionar una segunda y tercera dimensión: la formación en su uso y los probatorios que lo confirman.

Figura 1. Actividades predilectas del estudiantado



Fuente: Elaboración propia.

Cualitativamente, los estudiantes de la Facultad dan cuenta de un mayor capital tecnológico, en esos términos al compartir una variedad de espacios formativos respecto a las TIC, así como acreditaciones o aseveraciones en ese sentido. Por el contrario, los estudiantes del Programa Construyendo Puentes enfatizan que el uso de las TIC en sus clases es menor o que los profesores no las emplean: los primeros se ubican en las frecuencias más altas (54% y 13%), mientras los segundos en las frecuencias medias y bajas (13%, 13% y 7%).

En común, la mayoría considera que el uso de internet para el aprendizaje es “Muy importante” (73%), aunque la frecuencia de uso para aprender es variable (Sí, con frecuencia 60%; Solo algunas veces 27%, y No, nunca o casi nunca 13%).

Si bien estas cifras dan cuenta de la diferenciación de los estudiantes en función del capital tecnológico respecto al acceso, formación y acreditación, también se convierte en un elemento de cohesión, no solo por generación. Así, por ejemplo, al preguntar si han enfrentado barreras para comprender el contenido o acceder a aquello que se necesita en la red, el 73% ha enfrentado lo siguiente: texto en diferentes idiomas (60%); sitios poco confiables que no tienen controles de seguridad y/o contienen ventanas emergentes (47%); y algunas palabras que no comprenden (33%).

Lo anterior podría estar vinculado a la estrategia de navegación que llevan a cabo tanto como el nivel de confianza que le atribuyen a las diversas fuentes de información respecto a la confiabilidad y validez.

En otras palabras, el 47% indaga a través de motores de búsqueda como *Google* o *Yahoo*, empero es preciso enfatizar que un 20% navega por recomendación ya sea del docente (13%) o sus iguales (7%). En suma, una

tercera parte se dirige directamente a sitios que le interesan (33%). Lo anterior no es de extrañar, ya que los buscadores a los que se dirigen son los más comunes, sin embargo, ¿cuál es la ruta de búsqueda que siguen?, ¿qué criterios usan para elegir las fuentes o discernir entre varias?

En complemento, se les preguntó por situaciones particulares que, potencialmente, pueden atentar contra sí mismos, los otros y sus dispositivos:

- Hacer citas sin conocer a la persona previamente (7%);
- Enviar o recibir mensajes con chismes, burlas, insultos o amenazas; Espiar virtualmente a alguien que te interesa (27% respectivamente);
- Conocer personas y compartir información personal sin supervisión; Visitar páginas para adultos; Sextear; Entrar a algún sitio de internet a buscar información confidencial que no te atreverías a consultar con nadie por timidez o vergüenza (33% respectivamente);
- Recibir virus (40%);
- “Cortar y pegar” información para alguna tarea (60%);
- Poner poca o nada de atención al contexto y personas por el uso de TIC (73%).

Se hace necesario exponer al estudiantado a experiencias pedagógicas en las que reconozcan las fuentes de información, protejan sus dispositivos de virus, al tiempo que fortalecen sus redes naturales de apoyo, no solo para informarse de temas que les preocupa y ocupa, sino para hacer frente a situaciones problemáticas en la virtualidad.

Por otro lado, todos comparten la expectativa de seguir formándose en TIC, producir recursos y/o contenido:

- *“terminar de aprender programación en Android para crear mi propia app”*
- *“aprender más sobre cómo hacer una WebQuest”*
- *“saber de más aplicaciones o sitios para hacer tareas”*
- *“Me gustaría conocer aplicaciones que te permitan adquirir habilidades sociales o bien que te adentren al ámbito de la inteligencia emocional”*
- *“mejorar mis infografías y realizar vídeos”*

Implica promover un perfil prosumidor: consumidor crítico y productor creativo de recursos. Es un aspecto que valoran altamente al precisar algunas de sus experiencias de aprendizaje más significativas con relación al uso de TIC:

- *“crear material audiovisual”*
- *“Usar internet para dibujar”*

- “Hacer mi avatar. Me gustó por qué es una forma de conocerme mejor”
- “Programar y subir un sitio web porque el proceso de programar en HTML es súper entretenido”

Conclusiones

En definitiva, el capital tecnológico y habitus digital del estudiantado resulta ser un elemento de cohesión no solo generacional, sino social respecto al bagaje de dispositivos al alcance, así como las actividades predilectas y las redes sociales a las que se acercan, es decir, respecto a hábitos claramente documentados y congruentes con investigaciones afines en los que el ocio va frente a lo académico-formativo enfatizando formas personalizadas de participación, por lo que resulta pertinente ahondar en el uso real.

En contraste, existen diferencias cualitativas respecto al uso de TIC en experiencias de aprendizaje en el que los jóvenes con discapacidad tienen un capital “menor” posiblemente condicionado al rol de los docentes del programa inclusivo y las experiencias pedagógicas a las que los acercan o no por lo que esta experiencia hace eco del Informe sobre uso de las TIC en la educación para las personas con discapacidad, donde se enfatiza que dicho uso es limitado por múltiples razones entre las que se destacan: falta de competencias digitales docentes, costos prohibitivos, falta de equipo y conexión de banda ancha y, por lo tanto, dicha formación se restringe a clases de informática o computación, siendo un espacio restrictivo que limita el incorporar tecnologías y temas emergentes (Samaniego, Laitamo, Valerio y Francisco, 2012).

Este panorama es un exhorto: ¿cómo promover la creación de contenido y no solo el consumo de recursos desde una mirada inclusiva y que genere agencia en el estudiantado con y sin discapacidad?, ¿propuestas?

Agradecimientos

Este trabajo fue posible gracias al apoyo de CONACYT, CVU: 892448, y de la DGAPA-UNAM: PAPIIME PE300217 y PAPIIT IN301620.

Referencias

- Asociación de Internet (2018). *14 Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2018*. En <https://www.asociaciondeinternet.mx/es/component/remository/Habitos-de-Internet/14-Estudio-sobre-los-Habitos-de-los-usuarios-de-Internet-en-Mexico-2018/lang,es-es/?Itemid=>
- Asociación de Internet (2019). *15 Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2019*. En <https://www.asociaciondeinternet.mx/es/component/remository/Habitos-de-Internet/15-Estudio-sobre-los-Habitos-de-los-Usuarios-de-Internet-en-Mexico-2019-version-publica/lang,es-es/?Itemid=>

- Asociación de Internet (2020). *16 Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2020*. En <https://irp-cdn-multiscreensite.com/81280eda/files/uploaded/16%20Estudio%20sobre%20los%20Ha%CC%81bitos%20de%20los%20Usuarios%20de%20Internet%20en%20Me%CC%81xico%202020%20versio%CC%81n%20pu%CC%81blica.pdf>
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México, D.F.: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Revista sociológica*. No. 5.
- Casillas, M. A. y Ramírez, A. (2018). El habitus digital: una propuesta para su observación. En R. Castro y H.J. Suárez (coord.). *Pierre Bourdieu en la sociología latinoamericana: el uso de campo y habitus en la investigación* (pp. 317-342). Primera edición. Cuernavaca, Morelos: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Casillas, M. A., Ramírez, A. y Ortiz, V. (2014). El capital tecnológico una nueva especie del capital cultural. Una propuesta para su medición. En A. Ramírez y M. A. Casillas (Coord.). *Háblame de TIC: Tecnología Digital en la Educación Superior* (pp. 23-38.). Primera edición. Córdoba, Argentina: Brujas.
- Jiménez, A. y Huete, A. (Coords.) (2015). *Informe Olivenza 2015, sobre la discapacidad en España*. España, Editado por: Observatorio Estatal de la Discapacidad.
- Luna, M. del R. (2013). Tecnología y discapacidad: Una mirada pedagógica. *Revista Digital Universitaria*, Vol. 14, N° 12. En <http://www.revista.unam.mx/vol.14/num12/art53/index.html>
- Samaniego, P., Laitamo, S. M., Valerio, E. y Francisco, C. (2012). *Informe sobre el uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en la educación para personas con discapacidad*. Quito, Ecuador: UNESCO.
- Sunkel, G., Trucco, D. y Espejo, A. (2014). *La integración de las tecnologías digitales en las escuelas de América Latina y el Caribe. Una mirada multidimensional*. Santiago de Chile: Naciones Unidas CEPAL.